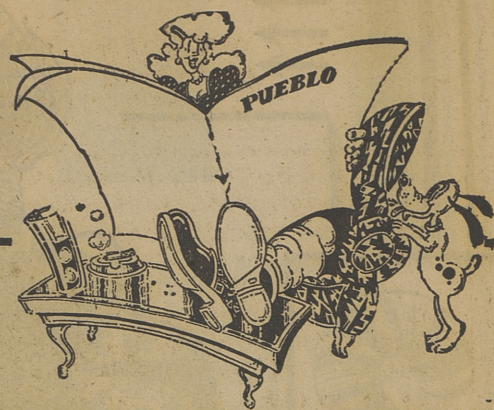


SEMANARIO PUEBLO

Viernes 1 de mayo de 1981



**CLIMA, STRESS, TABACO,
ARTERIAL, TRABAJO,
ALIMENTACION,**

**ALCOHOL, PRESION
VIDA SEDENTARIA,
HIPERGLUCEMIA...**



**JAUQUE
MATE
AL**

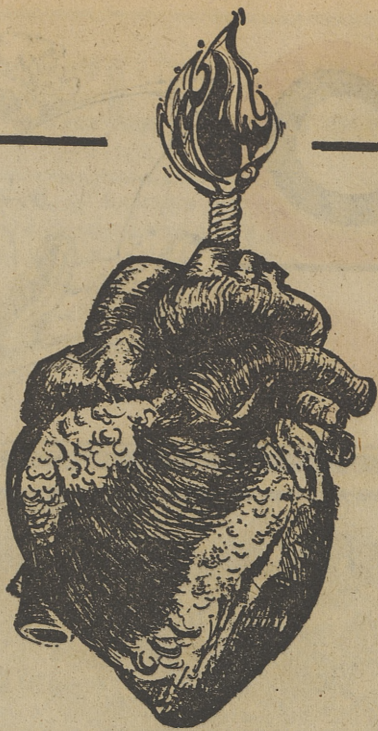
CORAZON

HAY un corazón doliente que descubre Adán cuando se enamora de Eva y otro corazón sangrante que adivina Barnard cuando se encuentra con la posibilidad de llevarle de un lado a otro. Pero tanto aquél como éste constituyen algo importante dentro de la esencia del ser humano que contribuye a intranquilizarle. El corazón del amor, ese teórico corazón que tanto descubre y cubre en el hombre, es más que bien, un órgano dedicado a producir en el hombre los más variados sentimientos y a llevarle desde el paroxismo de la creación, hasta el abatimiento definitivo. El hombre, mal que le pese, depende inexorablemente de una serie de factores que le delimitan, de la misma forma que el mar da contorno a las tierras o que las capas celestes marcan fronteras a los planetas. El corazón es eso que cuidamos y descuidamos y del que nos sentimos dependientes como si del gran cordón umbilical de la vida se tratara. Cada vez que nos anuncian la muerte de una persona por un fallo del corazón,

El hombre de hoy vive atormentado por el fantasma del inexorable infarto de miocardio

nos sentimos inevitablemente amenazados por esa forma final de decir adiós a la vida. Nos duele el corazón que nunca duele y nos sentimos tan enfermos que aceptamos la posibilidad de desaparecer en cualquier momento por culpa exclusiva del corazón, olvidando que desde el momento en que nacemos, la posibilidad de desaparecer es algo consustancial con nuestra naturaleza de seres vivos. Ahora bien, ¿nos cuidamos? ¿Guardamos las reglas de oro para ayudar al corazón a seguir bombeando la sangre en nuestro cuerpo? ¿Colaboramos con ese equipo vital para continuar arrastrándonos por el susodicho valle de lágrimas? Posiblemente nuestra vida presenta un cuadro absolutamente negativo. Vivimos en contra de la naturaleza. Estamos asediados por una serie de circunstancias que nos convierten en seres con una permanente ansiedad, con una tremenda angustia, con una prisa feroz y una ambición desmedida.

JAQUE MATE AL CORAZON



El corazón es como un niño al que hay que cuidar desde el primer latido. Por ser lo más importante de nuestro cuerpo, el hombre debe dedicarle la más exquisita de las atenciones. Como si se tratara de una valiosa pieza de porcelana, hay que prestarle los máximos cuidados. Efectivamente, hay que evitar que se rompa, aun a sabiendas de que en cualquier momento tiene que romperse. Son muchos los enemigos del corazón en la civilización del bienestar. Pero se puede luchar contra ellos a base de una educación sanitaria que prevenga las afecciones cardiovasculares. En la actualidad, estas afecciones van en considerable y alarmante aumento. Las condiciones de vida en las ciudades, el ritmo de trabajo, el sedentarismo a que se ve forzado el hombre de oficina, la falta de aire puro y, en definitiva, la tensión de la lucha diaria sitúan al hombre en un estado de emergencia permanente de cara al posible ataque a muerte.

Las cifras manejadas continuamente por los médicos interesados en el tema causan verdadero pavor. Los casos expuestos y la impotencia de la medicina para resolverlos por la evolución fulminante de la enfermedad, son motivos más que suficientes para atender las diez luces rojas que un eminente cardiólogo japonés presenta como los diez enemigos más peligrosos, y que son: frío, clima y smog, stress, alcohol, presión arterial, trabajo, tabaco, vida sedentaria, alimentación, hiperglucemia. Pero para combatir a estos enemigos y para emplear una estrategia útil que nos permita combatirlos, lo fundamental es el conocimiento de estos peligros. Porque, en definitiva, la mejor forma de prepararse para combatir a un enemigo es conocerle a fondo.

1.º El frío

La exposición excesiva o brusca al frío provoca un imprevisible aumento de catecolamina, hormona que daña los espasmos arteriosos y puede causar crisis cardíacas.

2.º El clima

El clima de alta montaña es desfavorable a los expuestos a cardiopatías. El de los lagos es más favorable. El smog favorece las enfermedades broncopulmonares crónicas, que son un enemigo indirecto del corazón.

3.º El stress

Los individuos hiperansiosos o autorreprimidos están más expuestos al infarto juvenil entre los treinta y cinco y los cuarenta y cinco años. Menos expuestos son los que descargan sus estados de ánimo hacia el exterior.

4.º El alcohol

El alcohol, además de atacar al hígado, ataca a las arterias de forma que medio litro de vino o dos vasos al día dan sensación de bienestar, pero lo que pase de este límite es ya un riesgo evidente.

5.º La presión arterial

La presión arterial conviene controlarla, después de los cuarenta años, por lo menos una vez al año. Los cuarentañeros deben controlar que no pase de los catorce o quince la máxima, y de mínima siete y medio o nueve. La hipertensión es una de las causas más frecuentes del infarto.

6.º El trabajo

Es muy de considerar el trabajo. Es decir, los directivos, ejecutivos y especialmente los que ejercen profesiones de gran tensión como el periodismo están más cerca del infarto que los de otras profesiones liberales más sosegadas. Más lejos están los trabajadores manuales si es que en ellos no coinciden alguna de las causas expuestas anteriormente. Conviene rehuir las profesiones que requieran decisiones rápidas y responsables. También el trabajo nocturno es nocivo para el corazón.

Las estadísticas, cada vez más alarmantes, vienen a demostrar que la vida actual conlleva este peligro evidente

Sólo con un conocimiento a fondo de las causas que lo promueven, se puede llegar a prevenirlo y tal vez a evitarlo

7.º El tabaco

Otro enemigo solapado, y al mismo tiempo gran amigo de nuestros mejores momentos, es el tabaco. Pero la toxicidad de los cigarrillos se va acumulando en el organismo. Después de haber fumado cien mil cigarrillos en quince o treinta años, dos personas de cada tres mueren de cáncer o de infarto.

8.º La vida sedentaria

La vida sedentaria es también otro extraño enemigo que aparentemente se presenta como amigo. La vida sedentaria favorece la acumulación de grasas y hace más lento el recambio general. El corazón es un músculo que necesita estar constantemente entrenado para los constantes cambios de trabajo. El entrenamiento mejor es la gimnasia matinal y los paseos a pie.

9.º La alimentación

Un aspecto que no se puede descuidar bajo ningún concepto es el de la alimentación. El peso excesivo fatiga al corazón. Las grasas favorecen la arteriosclerosis, que es la causa principal del infarto. La prevención, por supuesto, debe comenzar en la infancia, manteniendo una alimentación no excesivamente grasienta.

10.º La hiperglucemia

Y por último, el dos por ciento de la población está afectada de diabetes. Pero la mitad de estas personas no saben que tiene exceso de azúcar en la sangre. La diabetes no tratada causa grandes trastornos cardiovasculares. Para evitar esta ignorancia debe hacerse un examen de glucemia al año.

Con estas reglas de oro, con esta llamada de atención, por supuesto que no se consigue vivir los años de Matusalén, ni siquiera tal vez sobrevivir en la tan tremenda vida que nos ha tocado soportar, pero, por supuesto, nos pone en condiciones de estar alertados y, sobre todo, de conocer lo que debemos evitar, aunque no lo evitemos.

Lamentablemente es inútil convencer al hombre que se gana la vida estando en una oficina sentado durante ocho horas diarias, que antes de entrar o a la salida, se haga cinco o seis kilómetros a trote corto o a paso firme. El protagonista de esa historia vulgar y diaria estará deseando llegar a su casa para tumbarse en la cama o tragarse dos horas de televisión sentado en la butaca más cómoda que le ha permitido adquirir su apretada economía, casi siempre pobre o deteriorada.

Pero sin lugar a dudas, estas son las reglas de ese juego a vida o muerte, cuya pieza rey es el corazón y en el que inevitablemente hay una jugada final que se llama jaque mate y que, como en el ajedrez, es irreversible.

G. L.

EL INFARTO SE DA MAS EN EL HOMBRE

En puro machismo hay que reconocer que el hombre se lleva la palma en lo que a muertes por infarto corresponde. Sin embargo no es cierto que la muerte por enfermedad del corazón sea privativa del hombre. Es una falsa idea con la que hay que acabar de una vez. La siguiente estadística puntualiza:

INFARTOS

- Entre cuarenta y cuarenta y nueve años, ciento cuarenta y un hombres afectados por veintinueve mujeres.
- Entre los cincuenta y cincuenta y nueve, trescientos trece hombres por cincuenta y siete mujeres.
- Entre los sesenta y sesenta y nueve años, doscientos seis hombres por noventa y nueve mujeres.

ENFERMEDADES CARDIOVASCULARES

- Seis por ciento de defunciones entre los jóvenes de quince a veinticuatro años.
- Doce por ciento entre los veinticinco y treinta y cinco años.
- Diecinueve por ciento, a los cuarenta y cinco.
- Veinticinco por ciento, a los cincuenta y cinco.
- Treinta y dos por ciento, a los sesenta y cinco.
- Cincuenta y uno por ciento entre los setenta y cinco y los ochenta y cinco años.

PERTURBACIONES MAS CARACTERISTICAS

Entre las perturbaciones en el funcionamiento cardiovascular figuran como más importantes las siguientes:

- Anomalías del motor de la bomba: Fibrilación auricular y flutter (aleteo), bloqueo auriculo-ventricular y enfermedades Stokes y Adams.
- Anomalías de la regulación: Aceleración del ritmo cardíaco o taquicardia, lentitud del ritmo cardíaco o bradicardia, y extrasístoles.
- Disfunciones en la alimentación del motor: Angina de pecho, infarto de miocardio.
- Disfunciones en el sistema de bombeo.

COMO AYUDAR AL CORAZON

Cuando el corazón está en peligro, la labor de las medicinas consiste en ayudarlo a salir del mal trance. En primer lugar se reafuerza la operación de potenciar la contracción del miocardio a base de tónicos cardíacos, como la digitalina, que aumenta la contracción del miocardio y además regulariza el ritmo cardíaco. En segundo, disminuir el volumen de la sangre, lo que alivia el trabajo de la bomba cardíaca. Esta disminución de la cantidad de líquidos que constituyen la sangre se consigue con diuréticos y un régimen sin sal. Y en tercero, evitar la formación de los coágulos, lo cual se logra mediante anticoagulante. Y descartar, por último, cualquier infección que añadida a una deformación determinada acentuaría la fatiga cardíaca o agudizaría la inadaptabilidad de los vasos a su función. Los antibióticos garantizan esta limpieza.

Una serie de
German LOPEZARIAS



LA ABUELITA MARLENE

ABUELITA Marlene, ¿dónde estarás ahora, hoy, mayo, 1981? Tal vez ya ni recuerdes el ruido de las botas alemanas pisando París. Ni la guerra que perdimos todos, porque con las guerras no se gana nada en esta nueva época de la Humanidad. (Se ganaba en los tiempos de Flandes o en los del Gran Capitán.) Tal vez ya no seas un ángel azul, sino un ángel desvaído por el tiempo inclemente, que borra los colores vivos para pintar de un gris apagado triste, mortuorio y despacible, los retratos a todo color que llenaron las grandes épocas. ¿Dónde estarás, Marlene, la de las piernas largas, valoradas en cientos o en miles por las compañías de seguros? Se me ocurre pensar que estarás en este instante, a tus venerables ochenta, refugiada en tus mejores recuerdos,



o tal vez, en tus peores insolencias, porque nunca fuiste, abuelita Marlene, un dechado de virtudes en el asunto de las relaciones públicas. O tal vez, abuelita, estés escuchando el «Lili Marlen» que hizo temblar de emoción a los soldados que no temblaban ante la muerte, en un fonógrafo con altavoz de trompeta de los de aquellos tiempos en que los hombres no eran ni mejores ni peores que los de ahora, pero ocupaban menos sitio porque eran menos. Tal vez, Marlene heroica, Magdalena von Losch, alemana, protagonista de «Fatalidad», de «Marruecos», de «El expreso de Shanghai», te hayas atrincherado en una casamata de roca dura para ver cómo sigue pasando la vida sin ti. Y la vida sin ti sigue pasando. Y apenas te recuerdan los de hoy, porque tú eres un «poster», como el Ruamba, o la Lombrocina Pelletier, o el cubismo. Estás, inevitablemente, marcada por una época de creación previa a esta dramática época de transición de planeta a planeta. Tú fuiste el ángel azul de una galaxia que ya empieza a no existir, y ahí estás, ángel azul, abuelita Marlene, tomando el té de las cinco de la tarde a cualquier hora...

FUE durante muchos años un mito insoportable. Tal vez había nacido para duque con castillo roquero inaccesible y se creó un castillo difícil de asaltar, con guardaespaldas, representantes y exclusivistas que apenas dejaban aproximarse al mundo que la rodeaba. Pero fue, sin lugar a dudas, el mito insoportable más adorado por varias generaciones. Ganó mucho dinero y gastó con cautela y está en la línea de otro mito como Greta Garbo, que, a nivel de hormiga, ganó la batalla a la cigarra.

RETO

Hace una década, dos lustros, diez primaveras aproximadamente, tuvo el valor de aceptar con setenta años sobre las costillas, el ofrecimiento de un empresario italiano —de un mercader corso—, y firmó el contrato para enseñar en un escenario, bajo unos fuertes puntos luminosos, las arrugas de la vejez, que arañan la belleza, y de responder desde el centro de la hoguera de una rueda de Prensa a las preguntas agresivas y necesarias de un grupo de informadores que tenían la obliga-



■ Confesó que pese a haber sido amada por una generación, ella no había sentido nada



sesenta, como cantante en Taormina, Italia también. Pero Marlene no dio ninguna explicación que hubiese resultado lógica y tal vez hubiera dejado en evidencia al periodista y se limitó a responder escuetamente.

—Porque necesito trabajar.
—¿Qué le queda de sus recuerdos cinematográficos?
—Nada, un burdel; siempre me han propuesto papeles de prostituta.
—¿Qué actriz le gusta más?
—Anna Magnani.
—¿Y Greta Garbo?
—No la conozco...

Hizo un paréntesis, hubo una vacilación, tal vez la única de aquella tarde, y con viveza añadió a la respuesta:

—... Quiero decir que no la conozco personalmente.

La última pregunta fue tal vez la más cruel, porque la estrella, acorralada, era una mujer de setenta años y la pregunta hurgaba en la tremenda herida abierta que deja la juventud esplendorosa.

—¿Qué se siente cuando se ha sido admirada, adorada y amada por una generación de hombres?

—Nada, no lo he notado.

Así era la Marlene de hace diez años. La que yo conocí en un escandaloso atardecer, en el que resultaba más heroico hacer una pregunta lógica que apedrear al mito. Como un personaje escapado del museo de cera de Londres, París o Madrid, cantó y triunfó porque en aquel momento la sexagenaria juventud que escuchó sus canciones en Viareggio, cerca de San Remo, necesitaba en el drama o en la comedia de sus vidas un entreacto cargado del tiempo que arrastraba Marlene en sus canciones. Le aplaudieron a rabiar hasta hacer saltar los cristales de la sala, el «Lili Marlene»; botaron en los asientos con el «Lola-Lola». Y apenas hubo cuatro o cinco jóvenes que también se emocionaron, pero con esa indiferente emoción de la juventud triunfante.

TRIUNFO

El gran triunfo de aquella Marlene, que llegó con cien mil pesetas de exceso de equipaje al aeropuerto donde embarcó, fue traspasar la barrera de su actuación sin desmayo. No fue la actriz de setenta años la que cautivó al público, sino el daguerrotipo de una belleza inalterable el que retuvo la atención de todos, cautivando con el esplendor de sus veinte primaveras, diez veranos quince otoños y veinticinco inviernos —suma total— y, sobre todo, con su saber estar en las tablas sin demostrar fatiga, sin revelar cansancio, sin dejar caer la toalla en ningún momento y hasta ser capaz de recoger una rosa del suelo sin doblar las rodillas.

La Marlene de hace diez años ganó la batalla al tiempo y al mundo que intentaba contemplarla con curiosidad y morbo. Tal vez hoy, la abuelita Marlene no esté en condiciones de volver a jugar de nuevo con el azar y de acertar otro piano. Aquella juventud sexagenaria que le aclamó ya ha sido diezmada por el paso del tiempo y el número de fans se ha reducido.

Su edad exacta está en los papeles, porque la guerra indiscreta lo descubrió. En un pasaporte encontrado entre las ruinas de su casa de Berlín se fechaba su nacimiento en un verano de mil novecientos uno. Veinte años, pues, nos contemplan a todos, a los que la vieron y soñaron con ella y a los que no la vimos. A los que la recordamos y a los que no la recuerdan. A los que siempre estamos dispuestos a sentir el paso de su ángel azul y a los que ya no crean en los ángeles de colores.

De costa a costa, Marlene ha recorrido ya el mar que tenía por delante. Si hoy estuviera empezando a navegar, Luis del Olmo, de costa a costa, la buscaría como interlocutora para romper el fuego del diálogo. Así, terminando la singladura, tal vez también la busque, pero no para un diálogo de esperanzas y deseos, sino para cerrar en ella el implacable arco voltaico de la abrasadora pregunta: «¿Qué haces, abuelita Marlene, hoy, mayo, 1981?»

■ Acaba de cumplir ochenta años y sólo hace diez que actuó por última vez en público y con éxito

asombroso, incómodo. Los periodistas ciertamente hicieron acoso e intentaron derribo con su figura mítica. Las preguntas fueron más dardos que rosas y en todo momento tiraron a dar. Abuelita Marlene, entonces no tan abuelita, respondió con un frío glacial a las preguntas. En ningún momento hubo comunicación. Pero aquellas preguntas y aquellas respuestas sirvieron para escribir la última página de la historia pública de Marlene Dietrich.

El primer dardo fue directamente contra una época.

—¿Qué piensa del divismo?
—Que está desaparecido —respondió Marlene.

—¿A qué personaje de los que interpretó se siente ligada?
—A ninguno.
—¿Qué trabajo de los que ha hecho le satisface más?
—Ninguno.
—¿Le gusta el cine?
—No.
—¿Por qué lo ha hecho?
—Porque me lo han propuesto.
—¿Le interesa el dinero?
—No.
—¿Por qué canta?
—Porque me pagan.
—¿Por qué no se retira?

TRABAJO

Esta pregunta tal vez hubiese sobrado porque era obvia, ya que Marlene estaba retirada hacia muchos años como actriz y sólo había aparecido en público diez años antes, cuando tenía

ción de transmitir al mundo la noticia de «qué, cómo, cuándo, quién y por qué», la inolvidable Lili Marlene seguía emitiendo señal de vida.

En aquella ocasión, el venerable ángel azul fue implacable, hermético,



Por César JUSTEL



PERU

Mañana será ciencia

DIBUJO DE "OTRA" HUMANIDAD

PARECE que el ser humano está siempre dispuesto a dejarse llevar por la atracción de lo exótico, por la fantasía, y así las más extrañas teorías encuentran en algunos casos campo abonado. Si bien es verdad que muchas de las veces, en todos esos «misterios sin resolver», hay un poco de verdad, ésta desaparece casi entre tanta historia posterior, de los que sólo se fijan en lo prodigioso sin querer ver o investigar nada más.

EL enigma de las piedras del desierto de Ica, en Perú, es una de tantas historias que de tarde en tarde vuelve a aparecer, a pesar de que ya quedó demostrado hace algún tiempo de que todo obedecía a uno de tantos montajes, pero a pesar de todo, muchos siguen creyendo en ellas. La pena es que junto a lo falso está mezclado lo poco que de auténtico hay.

Todo comenzó allá a principios de los años sesenta, cuando en los arenales de la pequeña localidad de Ica empiezan a aparecer unas extrañas piedras, las cuales llevan grabados con plantas, animales y hombres. Pero estos últimos no se parecían al hombre actual, sino que tenían rasgos muy diferentes, «de otra humanidad», y en muchos de los dibujos estaban realizando cirugías en las que se les ve abrir cabezas, hacer trasplantes de corazón y operaciones cesáreas. Había, asimismo, vuelos cósmicos, luchas con animales prehistóricos y hasta mapas de continentes y tierras desaparecidas.

El doctor Cabrera, su descubridor, sostenía que esas piedras fueron dibujadas por seres que pertenecían a otra civilización anterior a la nuestra, la cual vivió varios miles de años antes, en lo que hoy son los desiertos costeros peruanos. Si se demostraba la autenticidad de estos hallazgos, nacerían, pues, nuevas teorías que revolucionarían la prehistoria conocida. Todo esto se veía apoyado por el hecho de que no lejos se encontraban las famosas Pampas de Nazca con sus líneas y dibujos gigantes, los aeropuertos espaciales de Von Daniken).

Durante varios años, el doctor Cabrera siguió «encontrando» piedras grabadas, sin decir nunca el lugar de sus hallazgos. Con ellas fue formando un increíble museo, una «biblioteca», que empezó a despertar curiosidad en todo el mundo y tanto que el Instituto de Cultura Peruano (el máximo organismo arqueológico en este país) tomó cartas en el asunto y empezó a investigar. Sus resultados no se hicieron esperar y fueron descorazonadores para los que habían empezado a creer en aquel descubrimiento. Se supo que en una cercana hacienda o ranchería, llamada Ocucaje —una especie de oasis en medio del desierto—, algunos campesinos se dedicaban a grabarlas con una envidiable facilidad y curiosa técnica. Una vez hecho el dibujo con un hierro, las embadurnaban de abono, y las cocían al fuego para endurecerlas y hacerlas parecer «viejas». El resultado era bastante espectacular. Luego sólo había que esperar a que llegara el turista buscador de antigüedades.

Muchas de las piedras tenían dibujos copiados de almanaques antiguos y había algunas en las que el hombre «de otra humanidad» se parecía demasiado a un dibujo que anunciaba un crepepelo, famoso en el país allá por los años cuarenta.

Sin embargo, no todo estaba tan claro, pues el «yacimento» donde se recogían las piedras era un lugar arqueológico y en estos sitios siempre hay «huaqueros» (gente que se dedica a excavar tumbas y vender las piezas encontradas). Para muchos campesinos era más cómodo —y se evitaban, de paso, complicaciones— decir que los objetos arqueológicos que vendían a los turistas los habían fabricado ellos, cuando, en verdad, en no pocos casos eran auténticos. (En verdad, toda la costa peruana es un inmenso campo arqueológico de



culturas precolombinas, en su mayor parte sin excavar.) Estos campesinos habían sido los principales proveedores del doctor Cabrera y habían estado haciéndolo durante unos doce o trece años, y si ahora lo han dejado es por miedo a que se les acuse de sacarlos de los «cementos arqueológicos», tras toda la polvareda levantada en torno al asunto.

PIEDRAS LEGITIMAS Y FALSAS

De todas formas, algunos estudiosos investigaron por su cuenta tales piedras y las encontraron parecido con las de otras tumbas, asimismo con grabados en los que aparecían fauna o flores similares a los motivos que adornan cerámica o textiles de las desaparecidas culturas que poblaron la zona. Eso sí, nunca representaciones humanas y menos convivencia de estos seres con animales antediluvianos. La pena es que hoy día no es fácil saber en muchos casos dónde termina la realidad y comienza la ficción.

En el museo del doctor Cabrera están todas mezcladas y es complicado dilucidar quiénes son los culpables. Cabrera, que además era director del hospital de la ciudad y también (hasta ese momento) director de la Casa de la Cultura, sigue en la actualidad plenamente convencido de la autenticidad de tales piedras y sus ideas se ven apoyadas por algunos escritores de ciencia-ficción, como el francés Charroux, el cual ha publicado un libro en torno al tema: «El misterio de los Andes». En él dice que Cabrera es «el más grande descubridor del siglo» y, asimismo, explota largamente las apariencias científicas. Estas lucubraciones de Charroux fueron causa indirecta también de investigaciones posteriores.

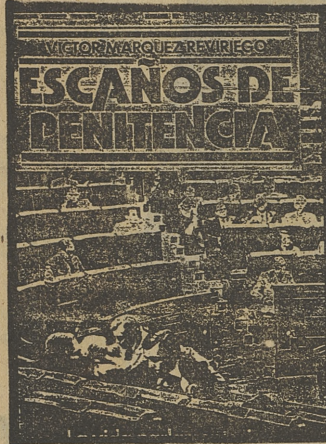
La ciencia dice que el hombre prehistórico sudamericano estaba bien lejos de conocer esos extraños conocimientos, y a lo máximo que había llegado era a dibujar animales o flores, lo cual, aunque parezca vulgar, era muy importante, y desde luego, no hace cincuenta mil años, sino «un poco menos».

Pero se sigue prefiriendo la atracción de lo exótico, aunque sea falso, a la «aburrida» realidad. Así pues, los libros de Daniken o Charroux se han traducido a varios idiomas y se han lanzado de ellos varias ediciones, lo cual no tiene nada de malo siempre que se sepa que es solamente eso: ciencia ficción.



LIBROS

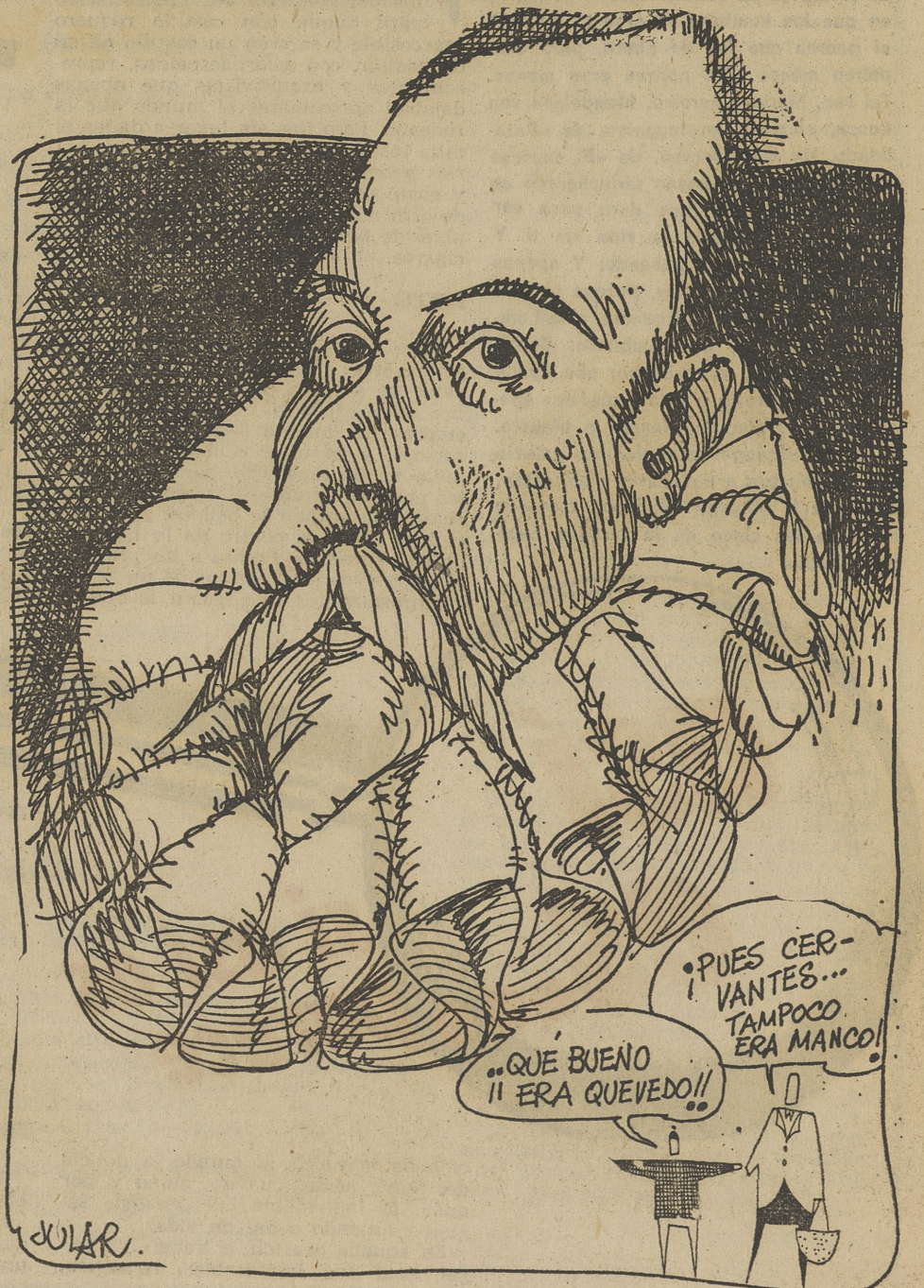
“ESCAÑOS DE PENITENCIA” VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO ARGOS VERGARA



LA crónica parlamentaria tiene una larga y fecunda tradición en nuestros periódicos y en nuestras letras. En las Cortes españolas, los periodistas y los escritores han encontrado tradicionalmente un territorio de enorme riqueza para la sátira, la crítica o la narración desnuda de los hechos. Naturalmente, siempre en períodos democráticos, pues en períodos dictatoriales las Cortes no han pasado de ser una farsa donde todo podía brillar menos el ingenio, y donde, desde luego, no cabían ni la sátira, ni la crítica, ni, incluso, en ocasiones, la narración desnuda de los hechos, pues nada hay más opuesto a la verdad que las dictaduras. Y, sin embargo, las Cortes democráticas nacidas en el 77 no han llamado seriamente la atención de nuestros escritores, como en otro tiempo llamaron la de nombres tan ilustres como Azorín o Fernández Flórez. Ha tenido que ser un periodista —tentado, eso sí, por la literatura— quien haya hecho las crónicas parlamentarias de nuestro tiempo, a caballo entre el periodismo más directo y los modos literarios más clásicos del género. Se llama Victor Márquez Reviriego, y una buena parte de sus crónicas de parlamento se agrupan ahora en «Escanos de penitencia». Libro que merece la pena leer para mejor conocer nuestra hermosa y vapuleada democracia.

Javier M. REVERTE

JULAR



“PUES CER-VANTES... TAMPOCO ERA MANCO!”
“¿QUE BUENO ERA QUEVEDO!”

las tres en raya

Por
Barbanegra

BIBI ANDERSON



EXISTE gracias al equivoco provocado. No bastaba con haber creado un producto transexual más que perfecto en apariencia; a la apropiación de hormonas debería seguir otra apropiación más descarada: los que lanzaron estos dos metros rotundos de hembra recién estrenada a los escenarios del music-hall español y a las revistas del despelote bautizaron su producto con una marca registrada en Suecia: *Bibi Anderson*. Con una sola *ese*, a fin de no pagar royalties. Andersson (Bibi) con dos *eses*, un producto de la factoría de Ingmar Bergman, actriz con patente garantizada en la historia del cinematógrafo, se vio así lamentablemente plagiada en su patronímico.

MIENTRAS la cosa no pasó de la crónica chismosa de la celtiberia, ese plagio circuló con toda impunidad, con su *ese* caída y sus mamas levantadas, despertando las excitaciones previsibles en estos casos. Bibi Anderson —morenaza española salvada por un pelo de la mili— creció suntuosa y espléndida en su naturaleza de mujer-burbuja escapada de un champán falsificado. Primero se limitó a mostrarnos cosas evidentes de la geografía, dejando para mañana la enseñanza del enigma que habita en su gruta. Después se puso a remedar un baile, con el fin de demostrar que la geografía se mueve, y, por último, rompió a cantar con un susurro de mozo empleado en una casa de saunas y masajes. Hasta los oídos de la auténtica Bibi Anderson (la de las dos *eses*) llegó la existencia de este ser, y anunció la sueca que se iba a querellar contra el descaro de esta planta trepadora y pornográfica amparada en la coartada de la «S».

LA Bibi española debió saltar de alegría ante el anuncio del escándalo; éste le ayudará a crecer un poco más...

LA DUQUESA DE ALBA

CAYETANA puesta al día, maja vestida para los nuevos tiempos, peinada para ir a Malasaña a tomarse unos cubatas, es abuela por tercera vez. El nieto —tres kilos y medio en el momento de nacer— parece que tendrá su misma nariz, ¡vaya por Dios! Histórica y renovada, Cayetana exhibe su imagen democrática sabiendo que el mundo es de los jóvenes, estimulada por su nuevo consorte, coartada cultural que le permite hacer compatible una vida sencilla y palaciega con la comprensión del mundo moderno y las revoluciones sociales.

Un periodista le acaba de preguntar si se considera «progre», y ella, sencillamente, como hace todo, ha respondido: «Sí, claro...» El concepto que Cayetana tiene de lo «progre» puede ser irreprochable; al fin y al cabo ése es un concepto muy mano-



seado, que lo mismo puede servir para enaltecer que para humillar. No quiere Cayetana que se destruya la historia para que se construya lo moderno. Le gusta conservar. Se considera una mujer actual, pero dejaría de serlo si esto le exigiera romper con la tradición... Tiene la fórmula del eclecticismo, que todo lo justifica y todo lo salva. Desde los dieciséis años piensa como ahora —confiesa—, exactamente igual, pero no por eso es anticuada, es que en su época ya era vanguardista. Así, sencillamente, como ella gusta de hacerlo todo, resuelve la contradicción de lo antiguo y lo moderno, de lo viejo y lo nuevo... En el tema feminista no se queda tampoco atrás: la mujer está capacitada para desempeñarlo todo, pero es absurdo que quiera igualarse al hombre, porque, entre otras cosas, perdería feminidad... Una «progre» sencillamente conservadora que sabe estar en su sitio.

ANA GARCIA OBREGON

ESTA chica, de familia bien, ha abandonado la vida fácil de las puestas de largo con whisky y las puestas de sol con martini, los carnavales ficticios de Jimmi de Mora, los *flirts* rutinarios de la *jet society*, loca por salir en «Hola», y se ha echado en brazos de Stanislawsky, ruso con quien mantiene después de muerto un intenso romance en Nueva York.

LOCA ahora por *Stanis*, seducida por su heredero en el negocio del «método», Lee Strasberg, la Obregón se quiere hacer artista seria, culta y circunspecta sin regatear los medios económicos y las introspecciones psíquicas a que le obliga el ser alumna matriculada en el famoso Actor's Studio. No desea confiar —como otras— el éxito de su carrera actoral a su carrocería, aún en perfecto estado gracias a Dios. Sabe la Obregón que la belleza es efímera, que la juventud es pasajera, y que la biología —carrera que ha abandonado porque le aburría— juega las peores pasadas, a veces, aun a las chicas de las mejores familias. Por eso se ha ido a luchar a Nueva York, como un personaje de John dos Passos. Se levanta a las siete de la mañana y, con todas las hormigas laboriosas, toma el «metro». A las ocho ya está dándole al método de *Stanis*, lujosamente, con ansia de española graduándose para la locura. De esta fábrica salieron James Dean, Marlon Brando, Paul Newman..., y de vez en cuando circulan por allí sus fantasmas, lo que provoca excitaciones sin cuento. Ahora se estrena en España una película en la que trabaja la Obregón, y la alumna ha



recibido un permiso especial de Lee para que asista al evento. Esto ha sido motivo para que la Obregón se deje fotografiar en su espléndida mansión de La Florida madrileña, donde la familia posee un gimnasio de película americana.

Carmina Casala



"La poesía es medio de conocimiento"

CARMINA Casala, una joven de Aitzena que acaba de publicar su primer libro de poesía, «Las aristas del silencio», tiene muchas quejas que hacer sobre la falta de oportunidades que encuentra su generación para abrirse camino en el mundo de las letras y, especialmente, en el mundo de la poesía. Y, sin embargo, considera que España está viviendo un momento poético importante y fértil..., como siempre ha ocurrido; pero también como siempre, la falta de estímulo social, la carencia de oportunidades y la falta de medios para difundir algo tan importante como es la cultura, hacen posible el anonimato de esos «titiriteros del verso», que día a día luchan por modular su voz entre tanto grito y dispersión como nos rodean.

—¿Qué es tu libro de poemas?

—Un intento de transformación del ocaso en esperanza, un intento de despertar el amor que la esperanza ofrece. Intento una comunicación de vivencias, urgente y necesaria en la sociedad cerrada, absurdamente académica que nos domina. Trato de que la palabra afronte la amargura de lo humano, y de rescatar la comunicación, pues creo en la comunicación a pesar de las adversas circunstancias en que se encuentra.

—¿Cómo consideras la poesía?

—Desde niña me sentí muy atraída por el arte en todas sus manifestaciones, pero la poesía enseguida arraigó en mí, especialmente después de descubrir a poetas como Blas de Otero, Neruda, Hernández, Machado... Considero la expresión poética como un medio ideal de conocimiento y como la mejor y más libre vía de búsqueda del ser humano.



Pelos para el verano

RACHEL'S nos regala un bello rostro y un peinado primavera-verano 1981.

Para conseguir la transformación de melena en un recogido con flequillo, en capas para dar movimiento y ligereza, este peinado se realiza sujetando toda la parte de la nuca con unas peinetas, y también puede conseguirse por medio de cintas o pañuelos. El peinado está basado técnicamente en el corte en degradé, con soporte —permanente— y mechas mixtas para dar naturalidad y luminosidad.

VIAJAR

LA PROSPERIDAD ESTIMULA LOS VIAJES

DURANTE el pasado año, un 44 por 100 del total de familias europeas tomaron vacaciones lejos de su hogar durante una o más semanas, según pone de relieve un nuevo estudio de «marketing», patrocinado por las ediciones europeas de Selecciones del Reader's Digest. Dicha encuesta se basa en la entrevista realizada por empresas e institutos locales de investigación sobre una cifra de 17.500 adultos de los 16 países que integran el gigantesco y atareado mercado europeo, con 320 millones de habitantes y un poder adquisitivo anual calculado en 26.950 millones de pesetas. Es totalmente obvio, de acuerdo con los datos descubiertos por la encuesta, que las fronteras ya no constituyen un obstáculo a los viajes de placer. Durante los últimos tres años, más de una de cada cinco familias europeas (un 22 por 100) tomaron sus vacaciones fuera de sus países de origen, y la cifra se convierte en una familia de cada tres, cuyos cabezas de familia eran ejecutivos, profesionales o administrativos. Incluso en la parte más baja de la escala socioeconómica, un 11 por 100 de las familias de los obreros no especializados lograron pasar una o más semanas de vacaciones más allá de las fronteras de sus respectivos países.

PETER STRAUSS, ASUSTADO



LAS SEÑORAS LE METIERON MANO

Dice una compañera: «Si la envidia fuera tiña, cuántos tiñosos habría». Mi compañera se refiere a Peter Strauss, es decir, al senador Rudy Jordache, que seguramente ustedes mejor conocen, aunque sea la misma persona. A mí no me queda más remedio que contestarle: «Oye, mira, tiñosos no; en todo caso, mariquitas.» Porque, claro, en este país, machista por naturaleza, no puede ser uno como el señor Strauss: popular, atractivo, agradable y encima tener al sexo femenino enloquecido, porque el español-machista en seguida suelta la coetilla esa de «¡Ah, pero si es marica...!» Y hay que discutir o callarse, porque a mí ya me hubiera gustado ver a algunos de los que así hablan en la puerta del cine Salamanca aguantando lo que Peter Strauss soportó de alrededor de unas mil señoras que se dieron cita en la puerta de la sala para verle «in person». Frases como «Tómame...», «Lévame contigo...», «Hazme...», «Te haría...», e imagínense las palabras más descaradas, las expresiones más bestiales, acompañadas de achuchones y toqueteos permanentes. No viví, por cuestión de edad, la llegada de Jorge Negrete a España. Se la he oído contar a mi mamá cientos de veces y aquella frase que soltó el cantante mejicano ante el recibimiento de las féminas de «¿Es que no hay hombres en España?...» Supongo que el norteamericano de ahora ha debido pensar más o menos lo mismo. Pero aparte de llamarle homosexual había que buscarle más pegas al asunto, y alguien se descolgó con la cuestión de la antipatía y el divismo. Testigo de excepción, desde las siete de la tarde del lunes a la madrugada, con s idero estar capacitada para

dar alguna opinión al respecto. Al señor Strauss se le puso en la tesitura de asistir a las siete de la tarde, y en dos cines distintos, Bulevar y Salamanca, al estreno de su película. Optó, en principio, por acudir al primero, para, más tarde, presentarse en el segundo. En el Bulevar se encontró con unas sesenta personas en el patio de butacas, entre quienes estaban Paco Valladares y Antoñito Flores. Se molestó ante la falta de asistencia masiva de público, porque consideraba que no se había dado la suficiente promoción

Cuando fue al Salamanca, ya tarde y lloviendo a mares, los dueños de la sala, que en todo momento se mostró de lo más correctísimo, estaba dispuesto a suspender momentáneamente la proyección para que el actor hiciera su entrada, pero éste dijo que «nanai», que no salía del coche, y menos aún que se encendieran las luces del cine para que él pasara y el público le viera. Hay que tener en cuenta que el actor ha venido a promocionar una película de cara a que, de una vez por todas, se le reconozca como Peter Strauss y no como Rudy Jordache. Después de este inciso continuó. Por fin se decide a entrar y se sienta en un palco junto a sus amigos Pamela y Gerard. Ya saben ustedes, porque anteriormente lo he contado, lo que pasó en la puerta del Salamanca. Solicita que los informadores gráficos dejen de fotografiarle durante la proyección de «Hombre libre» y salgan de allí. Peticion concedida, pero como no se fiaba demasiado, sale y entra del palco para comprobarlo por sí mismo varias veces. Mientras tanto, comienzan a aparecer rubias, hasta cinco, que, en unión de Pamela, son ya seis mujeres quienes le rodean, así que en vista de la situación que se había producido con anterioridad, inicia, momentos antes de terminar la película, la escapada.

Creo que, relatada esta historia, sobran los comentarios.

RAMONCIN HACE CINE

♦ José Luis López Vázquez y Nadiuska serán sus padres en la película que rueda Germán Lorente



Lo último que le faltaba era hacer cine, porque Ramoncín ha pasado ya por casi todo en el mundo del espectáculo, que luego hay malas interpretaciones, con perdón, y una no quiere líos. Pues eso, que Germán Lorente, el director cinematográfico español que se trajo a Poldark para rodar junto a Ana García Obregón, Taida Urruzola y Norma Duval «Tres mujeres de hoy», inicia una nueva película cuyos papeles protagónicos están muy repartidos entre José Luis López Vázquez, Nadiuska, el citado Ramoncín, que hará de hijo de los anteriores en la cinta, y Cristina Marsillach como «partenaire» del «rocero».



Los Botones van de circo

Los niños, los mayores y todos aquellos a quienes les gusta el circo están de suerte. Con motivo de las fiestas de San Isidro, pero adelantándose unas fechas para que mayor número de público pueda visitarlo, se instalará, junto a la plaza de toros de las Ventas, y a partir del primero de mayo, el Gran Circo Mundial. Este Gran Circo aprovechará la ocasión para dar a conocer su nueva producción 1981, que consta de 25 atracciones internacionales, participan 150 artistas y 160 animales. Asimismo se harán «sketch» de los personajes más famosos de la tele, esos que mantienen a los niños entretenidos durante un ratito y que son «El pequeño Cid», «Spiderman» y demás etcéteras. Pero junto a las citadas atracciones, entre las que tampoco faltarán los payasos, habrá una presentación especial, la del dúo Botones, que, como bien saben los crios, son dos chavales que cantan para ellos. Los muñecos de Walt Disney acompañarán su actuación y, quien sabe, quizá algún que otro animalito de esos que son peligrosos, salgan a la pista también para animar las canciones y los bailes de Botones.

PABLO ABRAIRA: Nuevo disco, nueva imagen

ABRIL lluvioso, mayo florido y hermoso, según el refrán. Para Pablo Abraira será también esperanzador, porque un nuevo elepé, acompañado de un cambio de imagen del cantante, saldrá en los primeros días del mes que viene a la calle. Sin título genérico todavía, si hay algunas notas que merecen especial comentario. Por ejemplo, que en la grabación han intervenido Camilo Sesto, Ana Belén y Sergio Facelli. También, que Abraira, como ya hizo primero Patxi Andión y después Miguel Bosé, dedica una de las canciones a su papá. Reconocimiento del hijo al progenitor de sus días, que será debidamente agradecido. Y nos queda comentar la cosa del cambio de imagen. Como ustedes saben, el cantante lleva desde hace bastantes años una poblada barba y un hermoso

bigote; bueno, pues van a desaparecer, porque Pablo dice que ya está bien de tanto pelo en el rostro, y aunque le dé un aspecto más maduro, ya va siendo hora de empezar a rejuvenecerse, oigan, que los años pasan y es mejor empezar a mostrarse jovencito a tiempo que maduro a destiempo. Desde aquí, es decir, desde esta página que es «La Noria», y puesto que existe una amistad especial de quien esto escribe con el señor Abraira, se le desea suerte en este nuevo disco de larga duración, que ¡ojalá! sea el espaldarazo definitivo que Pablo necesita en su carrera interpretativa. «Tengo ilusión por ello —dice— porque en esta ocasión no me he dejado influir por los demás y he elegido personalmente y a mi gusto todos y cada uno de los temas».



EL LONG-PLAY DE ORO, PARA LA ORQUESTA MONDRAGON



LA Orquesta Mondragón ha sido la ganadora del Long-Play de Oro correspondiente al primer trimestre del año 1981. Estos premios, que próximamente cumplirán su décimo aniversario, han alcanzado la suficiente categoría como para poder considerarse como uno de los galardones de mayor importancia para el campo de la música. Las votaciones estuvieron, como casi siempre, reñidas, en el sentido de que otros intérpretes de renombre han hecho una labor importante en estos primeros tres meses. La obra «Evita», como acontecimiento musical, obtuvo el mismo número de votos que la Orquesta Mondragón, y hubo de procederse al desempate, con la victoria para estos últimos. Lluís Llach fue otro de los cantantes que estuvieron en esta ocasión muy cerca de conseguir este Long-Play de Oro que próximamente se entregará en el «pub» del mismo nombre.



JEROGLIFICO



¿Qué estudia tu hija?

SISE TELA

¿No crees que me has hecho el traje pequeño?

22

¿Cómo eran sus ojos?

NOTA



¿Recuerdas dónde anoté el precio de la medicina?

A JEROGLIFICOS

1. Solfeo en el Conservatorio. (Solfeo en el conserva to río.)
2. Si se te nota. (Sise te nota.)
3. Pardos. (Par dos.)
4. En la receta creo. (En la celac-

BUSQUE LOS NUEVE ERRORES



Estos dos dibujos, correspondientes a un apunte del cuadro «El infante don Francisco de Paula Antonio», de Goya, se diferencian en nueve errores. Encuéntralos.

SOPA DE LETRAS

R O M T U I R A N P
O I R A S O R E E A
A D L I S A C T B L
M E N S U A R O I S
C U R A R O J R V I
O R A M N S V O L C
F A E I U G N D P N
L N L A R T E P R E
S A S I L A D L O U
P R A C R A M R A F

En este cuadro figuran nueve nombres de mujer. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

SALTO DEL CABALLO

SEN	PREN	SIEM	NOS	LO
ÑA	MOR	DE	DER	PRE
DI	GA	A	QUE	LO
A	SE	PU	EL	EN
ÑO	MOS	EL	EN	NO

Con los movimientos de caballo del ajedrez y empujando un pedruzco, podrás leer un mensaje.

A SALTO DE CABALLO

Lo que no pudimos aprender en el amor nos lo enseñó siempre el desengaño.

CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

HORIZONTALES.—1: Estado africano. Apéndice natatorio de los peces.—2: Altares. En plural, signo puesto al principio del pentagrama para determinar el nombre de las notas.—3: Juego de naipes. Hijo de Noé. Planta liliácea comestible, cuyo bulbo es de sabor picante.—4: Al revés, forma de pronombre. Recinto donde espera la res a ser lidiada. Al revés, matrícula española de coche.—5: Osado. Vocal.—6: Al revés, escoge, selección. En latín, así sea.—7: Matrícula española de coche. Comarca montañosa de la antigua Grecia.—8: Voz militar de mando. Figuradamente y al revés, hago una parada obligatoria con el coche. Símbolo químico del tantalio.—9: Acusada, culpada. Eleve. Título inglés.—10: Vehículo tirado por caballos. Barro.—11: Dotada de apéndices para volar. Sera grande.

VERTICALES.—1: Al revés, receles. Embarcación.—2: Río español. Moneda española en desuso.—3: Entregas. Propia. Flanco.—4: Campeón. Obstinado. Al revés, preposición.—5: Punto cardinal. Estorbo, restricción.—6: Faz. Masa pétreo.—7: Graduación en la Armada. Símbolo químico del azufre.—8: Nota musical. En plural, herramienta para desgastar. Pronombre.—9: Nombre de mujer. Al revés, prefijo que significa nuevo. Hermana.—10: Pieza de barro cocido para cubrir techos. Limpio, claro.—11: Empieza a mostrarse. Hermano mayor de Moisés.

SOLUCIONES

AL CRUCIGRAMA

(Sólo horizontales.)
1: Alada, Serón.
2: Rea, Ice, Sir.—10: Caleza, Lodo.
3: nana.—8: Ar. Opois, Ta.—9: A.—6: Airt. Amen.—7: B. Acar.—5: Em. Toril. Am.—5: Temerario.
Claves.—3: Mus. Cam. Ato.—4: I: Sudán, Aleta.—2: Aras.

A SOPA DE LETRAS

P	R	A	C	R	A	M	R	A
S	A	S	I	L	A	D	L	O
L	N	L	A	R	T	E	P	R
F	A	E	I	U	G	N	D	P
O	R	A	M	N	S	V	O	L
C	U	R	A	R	O	J	R	V
M	E	N	S	U	A	R	O	I
A	D	L	I	S	A	C	T	B
O	I	R	A	S	O	R	E	E
R	O	M	T	U	I	R	A	N

A BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Fiequillo, pelo, pelo escote, puño, condecoración, banda, afa y pantalón.



COMIENDO CON ALFONSO DE HOHENLOHE

RODEADO de gallinas, patos y paisaje, el príncipe de esta historia poco tiene que ver con los de los cuentos de nuestra infancia. Los de «Las mil y una noches» son también otros príncipes que han llegado a Marbella de la mano de este magnífico anfitrión que hoy fabrica un arroz con faisán y jamón homenajeando nuestra visita. Estamos en plena inauguración de la última propiedad, en la serranía de Ronda, del príncipe Alfonso de Hohenlohe, propiedad que hace siglos debió de ser coto privado de un príncipe de la morería. Conquistamos y nos reconquistamos, es como un destino interminable. Alfonso de Hohenlohe ha perdido el apellido poniendo emoción a la Costa del Sol, para terminar siendo piropo de turistas y piropo de toreros. «Olé, olé.» Es un príncipe alemán con nostalgias de Cebrenos, donde aún queda recuerdo de sus blasones. Vestido de vaqueros y con acento profundo de su pasado, parece más un hombre del pueblo que ese «play boy» fotografiado en las páginas de lo anecdótico. La presencia de una princesa rubia y pequeña, su hija Ariana Teresa, es la única violeta rubia y azul que nos recuerda que estamos ante un ejemplar privilegiado del Gotha.

—¿Quién le ha prestado más facilidades para vivir como un rey en la Costa del Sol: su talante de príncipe o su talento de mercader?

—No vivo ni siquiera como un príncipe, cuanto más para vivir como un rey. Mi vida es sencillísima, no tengo más que una sirvienta, que es Carmen Mora, que vale por seis y es como de la familia. No he comprado un coche nuevo desde mil novecientos setenta y tres. Mi familia tiene un viejo Fiesta y un Meharing. Mi educación severa en mi juventud, con lujo y refinamiento, me ha servido mucho, pero me ha servido mucho más el espíritu de mercader adquirido en América, ya que aquí en Europa se peca por falta de espíritu comercial.

—Los españoles se han sentido ofendidos algunas veces cuando se ha dicho que África empezaba en los Pirineos, ¿pero no es cierto que ahora África sí que llega hasta Marbella?

—Si con África quieres decir los árabes, no es correcto, ya que son los árabes del Oriente Medio y no los de Marruecos los que han reanimado la Costa del Sol. Aunque los franceses de Marruecos fueron nuestros primeros y buenos turistas, así como los ingleses residentes en Gibraltar.

—Sus preocupaciones de tipo económico, para esta Costa, han sido espectaculares. ¿Cuáles han sido sus preocupaciones sociales y culturales?

—Desde un principio, mi familia, así como mi tío Ricardo Soriano, marqués de Ivanrey —éste último sin discusión el pionero número uno de Marbella—, siempre hemos tenido un afecto por la gente de clase humilde muy grande y me da gran alegría ser amigo de ellos y que hayan reconocido que hemos ayudado a mejorar el bienestar de esta costa, a un nivel casi superior a cualquier otro europeo de por encima de los Pirineos.

—¿Tiene alguna preocupación política en estos momentos?

—Mi preocupación política se refleja en el telex que le envíe a Suárez cuando el voto de confianza y en el que le decía, entre otras cosas: «Entre huelgas, petardos, mala prensa, falta de seguridad, robos, precios disparatados y la poca ayuda del Gobierno en promoción, además de las dificultades que pone Iberia a las líneas extranjeras, así co-

mo el bajísimo rendimiento del personal, seguros sociales e impuestos elevados, vamos al caos, y la quiebra total en muy pocos meses dejará a cientos de miles de personas sin trabajo aquí y en otras zonas turísticas.» Y yo no voy a romperme más los cuernos si no hay ayuda del Estado. Espero que don Leopoldo Calvo Sotelo, que parece que lo está haciendo mucho mejor, nos escuche. Por lo pronto me dedico al campo, a crear jardines en Arabia y futuros proyectos de Marbella Club en América. Aquí hay gran decepción para alguien que le gusta crear. No hay más que dificultades bancarias, administrativas, políticas y sociales. Se ha creado un desequilibrio que no existía antes.

—¿En qué le puede afectar a Marbella la autonomía an-

"Pienso que lo afrodisíaco es crear"

daluza?

—No entiendo lo que es una autonomía, a mí me suena a complicación. Habrá que ir ahora a Sevilla para resolver problemas, y Sevilla los mandará a Madrid, y allí se lavarán las manos y vuelta a Sevilla... total, más trámites, menos trabajos, más sueldos, más gastos de viajes... Antes un gobernador resolvía de inmediato problemas; hoy no sé dónde dirigirme. Pasa una cosa demasiado divertida. Europa se está uniendo y aquí parece que todo tiende a separarse. En este mundo tan pequeño hay cosas absurdas que yo no logro entender. Es-



♦ **"En mi corazón tengo a una mujer alemana que piensa igual que yo, le gustan las mismas cosas, y es romántica y trabajadora"**

toy de acuerdo en que Andalucía necesita un trato mejor. Aquí hemos creado la fuente más rica de turismo, trayendo a la clase más alta y con temporadas mucho más largas que en otras costas.

Andalucía es el granero de España en muchas de sus características: su folklore, su simpatía, sus preciosas ciudades como son Granada, Sevilla, Córdoba y Jerez. No digo Má-

laga, ya que la capital es poco turística. Y para nosotros hemos llegado a entender que Torremolinos no es Málaga, ya que hasta han logrado cerrar uno de los hoteles más importantes de España, que era el Miramar.

—¿Ha tenido más prebendas oficiales la Costa del Sol que algunas otras costas españolas?

—La Costa del Sol tuvo

suerte de crear la Cooperativa de Promotores que tenía personas influyentes que ayudaron grandemente en el desarrollo. Entre ellas podría mencionarse a Gallarza, con lo del aeropuerto; a Banús, con lo del puerto deportivo; a José Ramón Alonso, en la Hostelería; a Solís, en los sindicatos, y a Fraga, en el Palacio de Congresos, entre otras muchas personas que pusieron un gran interés, junto conmigo, en que esta Costa fuese una de las más importantes del mundo.

—Aquí veranean muchos nobles, políticos y frívolos españoles. ¿Quién deja el dinero con más alegría?

—Efectivamente, esta Costa ha conseguido ese rico manantial de personalidades y cada cual en su posibilidad deja dinero siempre, pero los latinos gastan con más alegría sus cuartos, y ahora los árabes, seguidos por los alemanes.

—¿No se molestan sus parientes nobles de Europa de que su apellido haya quedado reducido a un piropo andaluz: Ole-Ole?

—Creo que mis parientes están orgullosos de mi labor. Somos más democráticos, por educación, de lo que la gente cree.

—Del vino, del juego y de las mujeres, ¿cuál le parece el mejor entretenimiento?

—Te puedes imaginar, Rosana, que pongo a las mujeres en el primer lugar. El vino ayuda, si es bueno, a aumentar el romanticismo. El juego es todo lo contrario.

—¿Quién ocupa en estos momentos la cabeza del príncipe Alfonso y quién el corazón?

—Mi cabeza está ocupada en nuevas creaciones en el campo y en ultramar. En el corazón tengo a una mujer alemana que piensa igual que yo, le gustan las mismas cosas y es romántica y trabajadora.

—¿El paisaje y el clima de Marbella son afrodisíacos o hay que enriquecerlos con alguna rallita de coca y otros juegos como los de azar?

—Pienso que lo más afrodisíaco es el crear. Da una satisfacción igual que un orgasmo, sólo que dura más, y si hay amor, no hace falta que haya estimulantes que, además, perjudican la salud. Los juegos de azar son para gente que no tienen otra satisfacción y otra excitación.

—¿Hay algún problema en que los príncipes árabes puedan quitar el trono a un príncipe alemán en la Costa del Sol?

—No, no. ¡Qué va! Los príncipes árabes cuando vienen por aquí salen demasiado poco para cambiar el ranking social de esta costa.

—¿Ha habido alguna diferencia notable en relación con el turismo en estos últimos años?

—La diferencia es enorme. Antes todo funcionaba, se resolvía sin problemas, no se hablaba de política, había un equipo fenómeno y un alcalde o un gobernador no tenían que luchar por votación de diez partidos distintos para solucionar cualquier problema. La prueba es que desde el cambio ha ido todo peor para la clase obrera. Necesitaríamos aquí una monarquía democrática, pero con autoridad, más trabajo, orden y menos política.

Fotos J. Manuel OTERO